

La Agroforestería: un saber popular.

Alfredo Ospina Ante
Ingeniero Agrónomo
Unidad de investigación
Fundación Ecovivero

Abril 2002

La agroforestería es una disciplina reciente que está orientada hacia la asociación de especies leñosas con cultivos agrícolas y manejo de animales, con el propósito de proteger y conservar los ecosistemas y su biodiversidad, aumentar los rendimientos del campo, proporcionar una gama de productos útiles, potenciar la seguridad alimentaria y comercializar productos, mejorar la diversificación del paisaje, amortiguar el cambio climático, entre otros.

La agroforestería, como disciplina, nace y se mantiene por iniciativa y apoyo de sectores académicos e investigadores de las sociedades más industrializadas en la década del 70 del siglo XX, preocupados por el nivel de deterioro de las selvas tropicales. Los árboles y masas boscosas del trópico son considerados de vital importancia debido a su poder de fijación y acumulación del gas carbónico



(emitido impunemente por las sociedades altamente tecnificadas), su capacidad de regulación climática y conservación de la biodiversidad (potencial estratégico).

El interés agroforestal institucional en nuestro país es introducido y en algunas ocasiones condicionado por las directrices políticas de los países más industrializados y la ban-

ca mundial (FMI, BM). De esta manera la agroforestería empieza a ser adoptada e impulsada de manera tímida en programas educativos y de investigación en políticas gubernamentales nacionales y regionales en países donde la agroforestería debería ser realmente sentida, desde antaño, como una opción surgida del desarrollo autóctono.

La agroforestería es el reconocimiento por parte del sector académico y planificadores políticos a las prácticas y saberes populares, que desde el pasado construyeron complejos sistemas productivos y formas de vida, principalmente en la gran faja tropical del mundo y en sus diversos ecosistemas. La agroforestería es una disciplina reciente, pero su práctica es milenaria en los trópicos y se remonta a los orígenes mismos de lo que hoy se denomina agricultura. Dicho de otra manera los sistemas agroforestales son antiquísimos, lo reciente es el interés por su estudio y promoción. De hecho, a excepción de un par de tecnologías agroforestales, todas fueron diseñadas y practicadas por los cientos y miles de generaciones de diversas culturas tropicales.

En el occidente colombiano los sistemas agroforestales se practican desde hace mucho tiempo. Las cercas vivas con mataratón *Gliricidia sepium*, flor amarillo *Senna spectabilis* y chiminangos *Pithecellobium dulce*, los árboles y palmas que delimitan caminos o lotes son frecuentes en fincas ubicadas en el valle geográfico del río Cauca. El cafetal tradicional con su sombrío de árboles y arbustos maderables, frutales y especies multipropósito

es otra modalidad agroforestal en la zona andina de la región. Las siembras de maíz chococito con rotaciones de barbechos, siembras de musáceas con diversos árboles frutales y multipropósito, así como huertos habitacionales son expresiones agroforestales tradicionales del Pacífico colombiano.

Todos estos son legados por culturas milenarias, las cuales gestaron un proceso simultáneo de diseño, instalación, manejo y evaluación. Ensayos y errores de una generación tras otra continúan legando experiencias, especies-variedades, manejo y usos con su trasfondo cultural oral y vivencial. Todo esto se encuentra hoy en grave riesgo de deterioro y desaparición debido a las políticas e instrumentalización del pensamiento monocultivador, monoplantador y monocriador expresado en los cultivos industriales (transitorios y permanentes), plantaciones de pinos y eucaliptos y la ganadería extensiva. A ello se suman los constantes desplazamientos de la población rural a los cinturones urbanos de miseria (y la erosión cultural), concentración de la tenencia de la tierra, importación masiva de alimentos y diseminación de cultivos transgénicos.

La agroforestería puede contribuir a mejorar las condiciones de vida rural y urbana en la región del occidente colombiano, si ésta se asume con seriedad por parte de las instituciones, ONG, organizaciones de base y el conjunto de la población mediante la conservación y aprovechamiento de las especies vegetales nativas, fortalecimiento de las distintas tecnologías agroforestales y demás potencialidades de esta disciplina reciente y práctica ancestral.